

LUNES  
09.11.2020  
año 15

# la diaria ECONOMÍA

Un proyecto editorial  
de *la diaria* y Etcétera  
(Economía Traducida  
y Comentada)

Nº17

El Cinve hoy: la visión  
de su director, Gonzalo  
Zunino. Entrevista.

Martín Rama:  
el “distinto” que traje,  
desde el tango, la  
esencia del  
“país de los vivos”.

ENTREVISTA GERMÁN DEAGOSTO

Contexto y perspectivas  
económicas 2021-2022.

EQUIPO DE ANÁLISIS DE  
COYUNTURA DEL CINVE

Un largo proceso de  
aprendizaje compartido.

CARLOS GRAU

## CONTRATAPA

Crece desde el pie:  
el Cinve en la visión  
de sus asistentes de  
investigación.



ALBERTO COURIEL · CELIA BARBATO · LUIS MACADAR

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

## 45 años del Cinve

Cuando hace una década se conmemoraron los primeros 35 años del Centro de Investigaciones Económicas (Cinve), Silvia Laens, ex directora de la institución, elaboró un texto que hasta el presente se había mantenido como “documento interno”. Es un relato de hechos y personas fundamentales en el devenir de la institución. Lo que sigue es un extracto del texto original de *35 años de Cinve: una historia subjetiva*, en que, por razones de espacio, se han debido omitir acontecimientos y referencias a personas que tuvieron un papel clave en la historia de la institución.<sup>1</sup>

SILVIA  
LAENS





### EL INICIO DE UNA AVENTURA

A comienzos de la década del 70, el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas reunía a un conjunto de investigadores que habían realizado diversos trabajos sobre la economía del país, con un enfoque basado en la teoría de la dependencia. Al producirse el quiebre institucional en 1973, este grupo de investigadores tuvo la clara percepción de que, más temprano que tarde, la Universidad de la República iba a perder su autonomía y que muchos de sus docentes serían destituidos y perseguidos. Así ocurrió en 1974 y, como consecuencia, el Instituto de Economía fue clausurado.

El destino de los integrantes del instituto fue variado: algunos fueron detenidos, otros se exiliaron y unos cuantos se plantearon la necesidad de preservar la tarea de investigación y continuarla en otro marco institucional, dado que difícilmente la intervención de la Universidad se revertiría rápidamente. Miraban el ejemplo de Brasil, donde el golpe de Estado de 1964 había tenido similares consecuencias. Ahí los investigadores habían fundado centros privados, entre otros el Cebrap, dirigido por Fernando Henrique Cardoso, uno de los ideólogos de la teoría de la dependencia que posteriormente fue presidente de Brasil entre enero de 1995 y enero de 2003.

Un pequeño grupo de los investigadores del instituto, integrado por Luis Macadar, Celia Barbato y Alberto Couriel, decidió explorar las posibilidades de crear un instituto privado para mantener viva la investigación en el país y continuar la formación de jóvenes. Tuvieron, desde el comienzo, el apoyo fundamental de Ana María Etchebarne y de un comprometido equipo. La idea de crear un centro implicaba un gran desafío, puesto que había que comenzar de cero, sin recursos económicos y con la incertidumbre sobre la permanencia, dado que la dictadura podía prohibir su existencia en cualquier momento. Incluso podía tener consecuencias sobre la propia seguridad de sus fundadores. En 1974 el grupo presentó a la Fundación Ford un programa de investigación para

analizar las causas del estancamiento económico y buscar las posibilidades de su recuperación. Aunque el nacimiento de Cinve no tiene una fecha precisa, puede decirse que se constituyó en 1975, cuando la Fundación Ford aprobó ese programa de investigación.

### EL SEMINARIO ABORTADO POR LA DICTADURA

A poco de su nacimiento, sobrevino el primer traspie. En noviembre de 1975 Cinve organizó su primer seminario, con el auspicio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), sobre el “El nuevo orden económico internacional y la UNCTAD IV – Consecuencias para el Uruguay”. El evento estaba programado del 10 al 14 de noviembre en el auditorio del Banco Central del Uruguay (BCU). El sábado anterior al evento la sede de Cinve fue allanada, los documentos incautados y los investigadores detenidos hasta el día siguiente. Luego del allanamiento hubo dudas sobre la conveniencia o viabilidad de llevar adelante el seminario, pero se resolvió seguir adelante, porque



Alberto Couriel, Eric Calcagno, Aldo Ferrer, José Serra y Paul Singer.  
FOTO: ARCHIVO CINVE

el evento era absolutamente transparente y la mejor forma de demostrarlo era hacerlo. El seminario iba a ser inaugurado por el doctor Luis María Gómez, representante residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), José Gil Díaz, presidente del BCU, y el contador José E Santías, de Cinve. Sin embargo, horas antes de su comienzo, llegó la notificación de que había sido suspendido por el gobierno de facto. El seminario no tuvo lugar, y las personas que llegaron para participar fueron impedidas de ingresar al local por las Fuerzas Armadas. Fue necesario un gran esfuerzo de voluntad para superar esa frustración. La situación obligó a Alberto Couriel a exiliarse en el exterior y a partir de entonces al frente de Cinve quedaron Celia Barbato y Luis Macadar, alternándose en la dirección hasta 1988. En realidad, puede decirse que Cinve fue una creación de ellos, dado que el centro apenas había empezado a funcionar cuando quedaron al frente de la institución.

### NUEVOS APOYOS Y CONSOLIDACIÓN DE CINVE

Conjuntamente con otros cuatro centros, el Centro Inter-

disciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (1977), el Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay, (Ciesu, 1975), el Claeh (1957) y el Centro de Investigación y Experimentación Pedagógica, Cinve se afilió al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), que nucleaba a instituciones similares en otros países del continente. Además de permitir romper el aislamiento en el cual se encontraba el ambiente académico en el país, de alguna manera la pertenencia a Clacso operaba como un “escudo” frente a las arbitrariedades del régimen. En mayo de 1980 Cinve organizó, conjuntamente con Ciesu, el primer seminario interno sobre el tema “El problema tecnológico en el Uruguay actual”. Para ese entonces, el International Development Research Centre (IDRC) había comenzado a financiar proyectos de Cinve. Otros financiadores fueron el Banco Interamericano de Desarrollo, la Tinker Foundation, el PNUD, la Interamerican Foundation (IAF). Posteriormente la Swedish Agency for Research Cooperation (Sarec) contribuyó con fondos para financiar cinco trabajos de investigación que permitieron solventar salarios y otros gastos. En ese período todo



Celia  
Barbato  
FOTO: ARCHIVO  
CINVE

el financiamiento provenía del exterior, dado que no había ninguna posibilidad de que el gobierno, a través de sus ministerios o de sus entes públicos, financiara ningún estudio de Cinve ni de ninguno de los otros centros privados de investigación en ciencias sociales. Con el tiempo, Sarec cambió la modalidad de cooperación, otorgando a Cinve y a otros centros del Cono Sur *grants* institucionales por períodos de tres años que no estaban ligados a ninguna investigación concreta, sino que permitían una

administración más libre de los fondos (con la debida rendición de cuentas anual). Este tipo de apoyo viabilizó la mejora en las instalaciones, el mantenimiento de un equipo permanente de investigadores y un importante apoyo administrativo, de biblioteca y de publicaciones.

#### LA "PROPUESTA"

A comienzos de los 80 hubo una instancia que resultó una "prueba de fuego" para Cinve y que marcó un hito en su evolución, siendo la primera oportunidad de desarrollar

un trabajo para el sector público. En ese entonces, el gobierno dictatorial había aprobado una reforma arancelaria tendiente a disminuir fuertemente la protección de la cual gozaba la industria manufacturera en el mercado interno uruguayo. Para facilitar su implementación, el Banco Mundial otorgaba un préstamo al gobierno que tenía como condición la realización de un estudio sobre la protección efectiva a la industria. En esas circunstancias, el BCU llamó a concurso de propuestas para realizar el estudio. La idea de presentarse fue muy discutida en Cinve. Algunos pensaban que hacer un trabajo para el sector público era colaborar con la dictadura (incluso renunció una integrante de secretaría que venía apoyando a Cinve desde tiempo atrás). Otros creíamos que había que aprovechar todos los pequeños espacios que se abrieran, siempre que permitieran desarrollar el trabajo libremente, sin condicionarlo a la obtención de un resultado favorable para el gobierno. Luego de muchas dudas, dada la falta de garantías existente en el país, Cinve decidió presentar una propuesta. A efectos de reforzar el equipo (y también como respaldo a nivel internacional), se contactó a Julio Berlinski, doctorado en Harvard e investigador del Instituto Di Tella, de Argentina, que era experto en los cálculos de la protección efectiva en el sector industrial. Berlinski aceptó participar como asesor en nuestra propuesta. El trabajo incluía una encuesta a un número importante de empresas industriales que proporcionaron la información necesaria para los cálculos de protección, así como su percepción y actitud en relación a la apertura de la economía. Al llamado se presentaron dos propuestas, la de Cinve y otra elaborada por Ramón Díaz, Jorge Caumont y Alberto Bensián. En primera instancia, el BCU eligió esta última, pero al enviar todos los antecedentes al Banco Mundial, el equipo técnico de

esa institución consideró que la propuesta presentada por Cinve era mejor técnicamente. Ante esta divergencia, el BCU optó por declarar desierto el concurso y hacer un nuevo llamado. Una nueva oportunidad se abrió para Cinve, que decidió aceptar el desafío y constituir un equipo internacional fuerte que respaldara y complementara la calidad de la propuesta. Así se incorporaron cinco asesores de primer nivel dispuestos a firmar y respaldar la propuesta de Cinve. Además de Julio Berlinski, se incorporaron Carlos F Díaz Alejandro, prestigioso académico de la Universidad de Yale (Estados Unidos), Juan Sourrouille, quien al retorno de la democracia fue ministro de Economía en Argentina, Edmar Bacha, muy reconocido profesor de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, y Patricio Meller, prestigioso economista chileno, director de la Corporación de Estudios para Latinoamérica. El equipo competidor también reforzó su plantel y mejoró su propuesta, pero finalmente el trabajo fue asignado a Cinve en marzo de 1982 y se llevó a cabo entre mayo de ese año y julio de 1983. El trabajo exigió el esfuerzo de un gran número de personas: encuestadores, supervisores, estadísticos, informáticos, secretarías, dactilógrafas y, por supuesto, investigadores y ayudantes. La coordinación del equipo estuvo a cargo de Luis Macadar y fue integrado por Luis Casares, Hugo Davrieux y Silvia Laens (investigadores de Cinve), a los cuales se agregaron Ana María Teja, Miguel Galmés, Jorge Moretti, Celina Leis, Roberto Barriola, Ernesto González Posse y Esteban Davino. El plantel de ayudantes estaba integrado por Fernando Lorenzo, Rosa Osimani y Magdalena Terra, a los cuales se agregó Inés Terra. En esta época se sumaron al equipo de apoyo de Cinve Adela Morandi y Elena Lasalla.



## LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA DICTADURA

Este fue tal vez el período más difícil para escribir informes, artículos y libros. Desde su creación, todos los trabajos de Cinve habían perseguido un difícil equilibrio entre la necesidad de comunicar los resultados de investigación (sin ocultar aquellos que pudieran resultar “molestos” para el régimen) y el deseo de preservar no sólo la libertad individual de cada uno de sus integrantes, sino también el pequeño espacio en el cual debían actuar los centros de investigación en ciencias sociales. Esto exigía utilizar un estilo muy sobrio al escribir y realizar varias lecturas para “filtrar” el uso de adjetivos o expresiones “comprometedoras”. La gravedad de la crisis y la creciente oposición al régimen ambientó un debilitamiento de la autocensura y, tal vez, la irrupción de un lenguaje menos académico y más ideológico en varios trabajos de la época. Con las elecciones de 1984 en puerta, y la expectativa firme de un retorno a la democracia, entre abril y octubre de ese año Cinve decidió abordar colectivamente una reflexión sobre el proceso económico más reciente y proyectar su discusión hacia el futuro. Se elaboraron documentos sobre la crisis de entonces, el proceso económico en el largo plazo, el sector agropecuario, la política económica y la inserción internacional, que se recogieron en el libro *La crisis uruguaya y el problema nacional*, publicado en 1984. Además de este esfuerzo de elaboración de todo Cinve, en octubre de 1984 se organizó conjuntamente con Cebrap un seminario internacional denominado “Alternativas del desarrollo socio-económico en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.” Además de los investigadores de Cinve, participaron personalidades del mundo académico que tendrían luego un papel destacado en sus respectivos países. Entre otros, Fernando Henrique Cardoso



Fernando Henrique Cardoso, Alejandro Foxley y Octavio Rodríguez. FOTO: ARCHIVO CINVE

(presidente de Brasil entre 1995 y 2003), Alejandro Foxley (ministro de Hacienda de Chile entre 1990 y 1994 y ministro de Relaciones Exteriores entre 2006 y 2009), Juan Sourrouille (ministro de Economía de Argentina entre 1985 y 1989, José Serra (ex gobernador del estado de San Pablo y candidato a la presidencia de Brasil), Fernando Fajnzylber (representante de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial en México), Adolfo Canitrot (subsecretario de Planificación entre 1985 y 1989 en Argentina).

### EL RETORNO A LA DEMOCRACIA

La actividad de los centros durante la dictadura fue muy apreciada al volver la democracia. Paralelamente, a partir de 1985, la Udelar recuperó su autonomía y funcionamiento democráticos, restaurando aspectos positivos, pero también algunos negativos de su pasado. Cinve apoyó la tarea de reconstrucción universitaria de diversas formas. En primer lugar, casi todos los investigadores de Cinve pasaron a ejercer

tareas docentes y ocupar cargos en comisiones y organismos de gobierno universitario. En segundo lugar, el centro estableció relaciones institucionales, participando en actividades conjuntas con dependencias de la Universidad. Pasados cinco años, la Universidad estaba aún lejos de alcanzar la recuperación de los equipos de investigación, dadas las restricciones presupuestales y los requerimientos de atención de una matrícula muy extendida. Esto marcaba la importancia de que los centros privados continuaran su tarea, para mantener vigente la investigación en ciencias sociales y preservar un pluralismo de visiones y enfoques acorde con la recuperación democrática.

### LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES

Desde sus inicios Cinve dio alta prioridad al perfeccionamiento de jóvenes en el exterior a través del sistema de becas que, de una y otra fuente, se fueron logrando.

El retorno a la democracia coincidió con el regreso de algunos integrantes de la primera tanda de ayudantes que se fue al exterior (Nelson Noya, Martín Rama). Habían completado sus estudios de posgrado y volvían con el título debajo del brazo o con la perspectiva de hacer su tesis en Montevideo. La siguiente tanda de ayudantes (Rosa Osimani, Fernando Lorenzo) comenzó en esa época su periplo por universidades extranjeras (Brasil y Francia, respectivamente). Este permanente flujo de jóvenes desde y hacia el exterior ha sido una constante en Cinve, aún en sus épocas más difíciles, contribuyendo a refrescar y actualizar las contribuciones de Cinve al conocimiento de los temas económicos relevantes para el Uruguay. Un concurso abierto para seleccionar nuevos ayudantes permitió incorporar a Marcelo Bisogno y a Carlos Grau, aún estudiantes, y a Nora Berretta, quien ya tenía estudios de posgrado en Buenos Aires.

### EL AUGE EDITORIAL

A partir de 1981-1982 se comenzó a publicar libros (Colección Estudios Cinve), con todo el cuidado formal que eso requiere y con una distribución amplia en librerías. El primer número de esta serie fue un trabajo de Luis Macadar (*Uruguay 1974-1980: ¿un nuevo ensayo de reajuste económico?*) que salió a luz en 1982. De todos modos, la mayor novedad que se agregó, poco después de la restauración democrática, fue la revista *SUMA*. El primer número apareció en octubre de 1986 y la revista se mantuvo por casi una década con una periodicidad semestral. Fue una iniciativa de Martín Rama, calurosamente acompañada por los investigadores más jóvenes, que implicó un gran desafío para Cinve. La necesidad de alimentar la revista *SUMA* obligó a cambiar la forma de trabajar, para dar a luz subproductos o productos parciales autocontenidos que pudieran ser publicados como artículos de la revista. Esto fue un cambio importante y nada fácil de llevar adelante.

### EL CAMBIO ESTRUCTURAL

En 1988, Celia Barbato y Luis Macadar, quienes habían alternado en la dirección de Cinve hasta ese momento, decidieron dar un paso al costado y abrir la dirección del centro a otros integrantes. Con ese fin, propusieron la integración de un consejo directivo formado por siete personas (ellos mismos, Nicolás Reig, Benjamín Nahum, Silvia Laens, Nelson Noya y Martín Rama) y proponer a Silvia Laens como directora por dos años. La nueva situación significó un gran desafío para quienes habían estado totalmente ajenos a la dirección y administración de Cinve. No obstante, la colaboración de Celia y Luis, así como la de Ana María Etchebarne y el resto del personal administrativo, fue muy importante para procesar este cambio de forma relativamente “indolora”.

### EL COMPROMISO CON VALORES ESENCIALES

En oportunidad del plebiscito por la derogación de la ley de caducidad, en 1989, se planteó una discusión en Cinve sobre la posibilidad de colaborar con quienes impulsaban el voto verde para derogar dicha ley. La dirección de Cinve siempre había sido muy cuidadosa de no involucrar a Cinve en posturas políticas de ningún signo, preservando el carácter de centro independiente de compromisos políticos o religiosos. Sin embargo, en estas circunstancias se propuso la posibilidad de ofrecer la colaboración de los integrantes del centro y/o de sus computadoras a la comisión encargada del control del acto plebiscitario. El tema se discutió y hubo consenso en que en este caso se trataba de defender un valor esencial como es el de la igualdad de los ciudadanos ante la Justicia y el respeto a los derechos humanos. En consecuencia, Cinve trabajó intensamente en este sentido y todos sus integrantes sufrieron una gran decepción cuando el voto verde fue rechazado.

### EL PERÍODO 1990-1995

Luego de dos años como directora de Cinve, en 1990, Silvia Laens dejó el cargo en manos de Nelson Noya. En 1991 Celia Barbato y Luis Macadar consideraron que la transición ya estaba hecha y decidieron retirarse del consejo directivo, aunque permanecieron en Cinve con proyectos autónomos. Nicolás Reig y Benjamín Nahum se retiraron junto con ellos. En 1992, luego de haber terminado su doctorado, se incorporó al consejo directivo Carlos Paolino y asumió la dirección del centro. Cumplidos los dos años previstos, en 1994 Paolino dejó la dirección en manos de Nora Berretta.

### LAS DIFICULTADES DE FINANCIAMIENTO Y LA IMPRESCINDIBLE REESTRUCTURA

Ya consolidada la democracia, las agencias que durante la dictadura habían financiado la actividad de los centros comenzaron gradualmente a disminuir su apoyo o incluso a retirarse del país. En la medida en que Uruguay es un país de ingresos medios y que las instituciones estaban funcionando libremente, la mayor parte de las agencias consideraron que el país

estaba en condiciones de financiar actividades de investigación. Sus prioridades se alejaron de los países del Cono Sur y se orientaron hacia los países de menor desarrollo y/o con instituciones débiles. En 1994 la situación empeoró y fue necesario realizar una profunda reestructura del funcionamiento de Cinve con el fin de preservar la institución y mantener el núcleo principal de investigadores. Lo más doloroso fue la necesidad de despedir a personas que habían trabajado en Cinve durante varios años y habían asumido con gran entusiasmo su pertenencia al centro. También en 1994 culminó el proceso de retiro de Celia Barbato y Luis Macadar, al cerrar las actividades del proyecto “Competitividad e integración”, en el cual estaban involucrados. Visto en perspectiva, la actitud de Celia y Luis, y la forma en que decidieron “pasar la posta” a las generaciones más jóvenes, fue ejemplar y poco frecuente en Uruguay. Con total generosidad, luego del período de transición que definieron, entregaron la institución a un grupo de investigadores que seguramente tenía una visión diferente del Uruguay y de su economía, pero que tenía en común con los fundadores de Cinve los valores que hicieron de esta institución un caso muy especial. Increíblemente, esta nueva etapa, al igual que la primera, nació con grandes dificultades y con fuertes dudas en cuanto a la viabilidad de la institución, aunque los motivos en uno y otro caso fueran muy diferentes. Tal vez las dos etapas tuvieron en común el empeñamiento en que Cinve existiera y las ganas de trabajar para lograrlo.

### EL RESURGIMIENTO

El año 1995 marcó el comienzo de un funcionamiento diferente y el inicio de su resurgimiento luego del drástico ajuste realizado. Los esfuerzos de búsqueda de financiamiento se volcaron hacia nuevas fuentes, en particular,

hacia un mayor relacionamiento con el sector público y privado local. En 1996 Fernando Lorenzo sustituyó a Nora Berretta en la dirección del centro y le dio un renovado empuje a los esfuerzos para superar la crisis y salir adelante. Los años siguientes fueron difíciles, pero gradualmente se fueron ampliando las actividades e incorporando nuevos ayudantes e investigadores asociados. La disyuntiva era achicarse aún más, trasladándonos a un local más barato, o apostar fuerte al futuro, adquiriendo un local propio que nos permitiera crecer a la vez que disminuir gastos corrientes. Esta fue la decisión que se tomó en 1998 y requirió la ampliación de la sociedad de Cinve, que pasó a estar integrada por Nora Berretta, Adrián Fernández, Carlos Grau, Silvia Laens, Fernando Lorenzo, Nelson Noya, Rosa Osimani y Carlos Paolino. Algo más tarde se incorporó al equipo Gabriel Oddone. La decisión de redoblar la apuesta fue exitosa. Cinve no sólo sobrevivió a la etapa dramática en la cual estuvo cuestionada su viabilidad, sino que poco a poco fue afirmándose, ampliando sus áreas de trabajo, intensificando su presencia en el medio e incorporando más investigadores y ayudantes. La continua participación en los llamados a proyectos de la Red de Centros del Banco Interamericano de Desarrollo, el continuo apoyo de IDRC a través del financiamiento de distintos trabajos, la creación de la Red de Investigaciones Económicas del Mercosur (Red Mercosur), y la creciente demanda de trabajos de consultoría calificada por parte del sector público posibilitaron que cada uno de los integrantes del centro tuviera un financiamiento relativamente continuo. La asociación con otros colegas para llevar adelante trabajos conjuntos fue una experiencia muy frecuente en estos años. ■

1. La versión completa de este material se encuentra disponible en el sitio web del Cinve.

Entrevista a Gonzalo Zunino

# Pasado, presente y futuro en la visión de su director

## ¿Cuándo comienza la historia del Cinve?

La fecha de fundación del Cinve no es precisa, ya que el período fundacional empezó bastante antes de noviembre de 1975. Para nosotros esta fecha es emblemática porque recuerda la cancelación, por parte de la dictadura, del primer seminario público que organizaba la institución. Este acontecimiento es emblemático y a la vez ilustrativo del contexto hostil que signó los primeros pasos de los fundadores del Cinve.

## ¿Qué es el Cinve y cómo se integra?

El Cinve es un instituto privado sin fines de lucro que surgió a partir de la expulsión de valiosos investigadores que integraban la Udelar en ocasión de su intervención por parte del gobierno de facto. Actualmente, tenemos un grupo de 17 investigadores principales, diez investigadores asociados y seis asistentes, con diferentes áreas de especialización. Buena parte de ellos forman parte del Sistema Nacional de Investigadores y son docentes en la Udelar y en universidades privadas.

## ¿Cuáles son hoy los objetivos institucionales?

Los objetivos son los mismos que en los orígenes. El Cinve fue creado para promover la investigación y realizar estudios académicos con énfasis en la economía aplicada, principalmente orientados a la economía nacional y regional. Los fundadores querían contribuir al desarrollo de la ciencia económica en el país y capacitar recursos humanos en las áreas de economía,

estadística y econometría. En eso estamos hasta el presente.

## ¿Cómo se financia?

Los recursos surgen de los aportes de los investigadores que participan en proyectos de investigación, consultorías, reportes técnicos y experiencias educativas que se realizan regularmente. En el Cinve estamos habituados a postularnos a proyectos financiados con fondos concursables, tanto nacionales como internacionales. En general, tenemos proyectos con organismos internacionales y trabajamos de forma habitual en la elaboración de informes técnicos, donde la parte contratante puede ser alguna agencia del sector público o alguna institución privada, principalmente a nivel nacional, aunque los proyectos financiados desde el exterior siguen siendo importantes para nuestra institución.

## ¿Son entonces los investigadores los que sostienen la institución?

Así es. Por cada proyecto, los investigadores realizamos una contribución en concepto de *overhead*. Esto permite solventar el funcionamiento del área administrativa, cubrir los gastos de funcionamiento, etcétera. Esta forma de financiamiento tiene ventajas y desventajas. Si nos comparamos con un típico instituto universitario, donde los investigadores tienen una remuneración fija que les permite dedicarse a sus principales áreas de interés, enfrentamos una realidad diferente. Los investigadores del Cinve estamos expuestos a una mayor

## Laboratorio Fiscal y Tributario

La creación del Laboratorio Fiscal y Tributario (LFT) es un nuevo proyecto orientado a desarrollar actividades de investigación, capacitación y asesoramiento profesional sobre temas relacionados con las finanzas públicas y la tributación. El área tiene como principal objetivo consolidar al Cinve como referente técnico y académico en materia de política fiscal, procurando contribuir a elevar el nivel del debate público sobre instrumentos tributarios en un contexto macroeconómico en que la fiscalidad está llamada a cumplir un papel crecientemente importante. Los estudios abarcan el análisis de instrumentos tributarios para atender los retos del cambio climático, la eficiencia energética y el desarrollo sostenible, para promover el consumo saludable y para alcanzar objetivos distributivos que promuevan la inclusión social con equidad de género. Los proyectos en curso ponen foco en la eficacia de políticas fiscales y la evaluación de innovaciones tributarias, contribuyendo a mejorar la toma de decisiones de los agentes privados y públicos de nuestro país y de la región. Los destinatarios del trabajo del LFT son instituciones internacionales, organismos públicos nacionales y subnacionales, empresas privadas e instituciones de la sociedad civil.

Creo que todos los que integramos en algún momento el equipo de asistentes nos sentimos “Cinveanos” y tenemos un cariño especial y un gran sentimiento de pertenencia institucional que espero que podamos seguir transmitiendo a las nuevas generaciones.

variabilidad en nuestros ingresos y muchas veces nos vemos obligados a redefinir, en mayor o menor grado, las áreas de trabajo para adaptarnos a las prioridades de la demanda. Sin embargo, en nuestro caso, la carga horaria de enseñanza y gestión, al menos dentro de la institución, no es obligatoria y, además, no suele ser demasiado exigente en términos del tiempo dedicado.

## ¿Cuáles son actualmente las principales áreas de trabajo del Cinve?

Si lo resumiera en grandes bloques te diría que tenemos un

área de macroeconomía, que viene desarrollando trabajos académicos y seguimiento de coyuntura desde hace muchos años. En estrecho vínculo con esta área, estamos desarrollando un laboratorio de análisis fiscal, focalizado en investigación específica sobre institucionalidad, ingresos y egresos fiscales. Se está trabajando en temas relacionados con tributación sobre la riqueza, impuestos ambientales y consumo saludable. Esperamos empezar a publicar un informe fiscal con el seguimiento y análisis de las cuentas públicas y el resultado fiscal ajustado por ciclo, atendiendo a la nueva institucionalidad planteada en el proyecto de Ley de Presupuestos 2021-2025. Contamos también con un área laboral y de seguridad social, donde desarrollamos el Observatorio de Seguridad Social en 2018. Hoy está muy orientado a la reforma de seguridad social, pero tiene otras líneas de trabajo vinculadas a los efectos del cambio tecnológico en el mercado laboral y su impacto sobre la protección social. Contamos, asimismo, con un equipo especializado en temas de economía de la salud que cuenta con vasta experiencia. Además, varios investigadores desarrollan una

## Seguridad social y mercado laboral

La experiencia acumulada en el análisis de políticas públicas y en el asesoramiento a procesos de reforma de regímenes de seguridad social llevó a la creación de un Observatorio de Seguridad Social (OSS), que ahora se encuentra desarrollando una línea de estudio permanente sobre temas relacionados con sistemas de protección social y mercado de trabajo. En este emprendimiento participan la Caja Notarial de Seguridad Social, la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Profesionales Universitarios, la Caja de Jubilaciones y Pensiones Bancarias, AFAP SURA y República AFAP. Esta labor se materializa en la divulgación de informes periódicos sobre coyuntura laboral y seguridad social, y en la elaboración de estudios sobre los desafíos de la seguridad social. Los estudios monográficos anuales han abordado temas vinculados con los efectos del progreso tecnológico y del proceso de envejecimiento de la población sobre la seguridad social. En la actualidad se está culminando una investigación sobre densidad de cotizaciones e historias laborales, cuyos principales resultados pretenden realizar un aporte académico y contribuir a la discusión sobre el actual proceso de reforma del sistema de seguridad social.

línea de trabajo en econometría aplicada, donde destacaría la evaluación de impacto de políticas públicas. Desde hace un tiempo el Cinve viene fortaleciendo sus capacidades en técnicas de diseño y evaluación de políticas públicas. También ofrecemos anualmente un curso de formación en técnicas de evaluación. Las capacidades en econometría aplicada son relevantes, por ejemplo, para estimar modelos de formación de precios en mercados de vivienda o predios rurales, modelos de categorización de deudores en mercados de crédito, desempeño educativo, entre otros. Finalmente, tenemos un grupo de investigadores con foco en el análisis de comercio exterior y políticas productivas, y otro dedicado al estudio de las políticas ambientales y el cambio climático.

### ¿También realizan actividades educativas?

Sí. Precisamente este año hemos intentado fortalecer esa área. Ofrecemos un conjunto de cursos, en acuerdo con la universidad ORT, focalizados en análisis de métodos estadísticos y económicos, con énfasis en series temporales, pero que también

incluyen metodologías de datos de panel y técnicas de evaluación de impacto de políticas. Estos cursos también se desarrollan de forma independiente. Este año dimos el curso “Para entender la economía del Uruguay”, orientado a la formación económica para no economistas. Se apoya en la tercera edición del libro del mismo nombre y va ser parte de la grilla anual fija. También dictamos un curso de ciencia de datos con el paquete estadístico R y estamos pensando en nuevas ofertas para el próximo año.

### ¿Cuál ha sido tu trayectoria en la institución?

Creo que el mío es un caso típico del recorrido que se espera que tengan los investigadores del Cinve. Ingresé como asistente de investigación en 2007, cuando estaba culminando la licenciatura en la Udelar. En ese entonces trabajé en el área de macroeconomía y análisis de coyuntura, donde aprendí mucho trabajando con Bibiana Lanzilotta, Adrián Fernández y posteriormente con Fernando Lorenzo. En ese momento, me incorporé a un equipo de coyuntura donde trabajé con

## Observatorio del Sistema de Salud en Uruguay

Un grupo de investigadores del Cinve especializado en el estudio de temas de economía de la salud desarrolla desde hace más de una década una intensa labor de estudio y asesoramiento a organismos públicos y entidades privadas sobre estas materias. El OSSU se ha constituido como un espacio abierto de reflexión entre agentes del sector asumiendo una perspectiva no gubernamental y ha promovido la realización de numerosos estudios e investigaciones sobre el sistema de salud en nuestro país. Los trabajos realizados por los profesionales del área pretenden aportar una mirada crítica del sector, generando ideas y propuestas que contribuyan a enriquecer una agenda de temas prioritarios y líneas de acción específicas que mejoren el funcionamiento de los distintos componentes del sistema de salud en Uruguay.

Alfonso Capurro, Fedora Carbajal, Guillermo Carlomagno y Cecilia Velázquez, hoy todos profesionales de referencia en diferentes áreas. Después de unos años de asistente me fui en 2011 a Madrid a seguir mis estudios. Realicé primero una maestría en Análisis Económico en la Universidad Carlos III y continué con estudios de doctorado en Economía en la Universidad Autónoma de Madrid. Cuando terminé esos estudios me reincorporé al Cinve, ya como socio de la institución, y desde febrero estoy en la dirección integrando el consejo directivo junto

## Para entender la economía del Uruguay

La edición del libro *Para entender la economía del Uruguay* representó uno de los hitos más importantes del trabajo colectivo que se realiza en la institución. Es un libro accesible para lectores no especializados, que explica conceptos e ilustra sobre la forma en que estos ayudan a comprender mejor la realidad económica. La versión actual es libre y es una reedición de la versión publicada en 2004. Se utiliza como texto de referencia en enseñanza secundaria y en algunos cursos universitarios. La tercera edición no sólo actualiza y aumenta los contenidos de las ediciones previas; se convirtió también en una plataforma electrónica que permite descargar los capítulos, acceder a videos sobre tópicos específicos, leer noticias de prensa, conocer las opiniones de los autores de algunos de los capítulos y obtener materiales de apoyo para los docentes que lo utilizan en sus actividades pedagógicas. A partir de su contenido, el Cinve ha venido realizando actividades de capacitación orientadas a profesionales y docentes de enseñanza secundaria y terciaria.

con Fedora Carbajal y Flavia Rovira. Como te mencionaba, cuando ingresé a la institución, Fedora también formaba parte del equipo de asistentes, por lo que este tipo de trayectorias es la que se privilegian en el Cinve. Diría que es la historia común de quienes estuvieron anteriormente en la dirección y de gran parte de los actuales investigadores. ■

### ¿CÓMO ESTÁS ENCARANDO LA RESPONSABILIDAD DE DIRIGIR LA INSTITUCIÓN EN QUE DISTE TUS PRIMEROS PASOS?

Es un lindo desafío y una forma de contribuir al proyecto institucional. La dirección, así como los demás cargos del consejo directivo, son honorarios. La conducción del Cinve tiene la misión de liderar la gestión de proyectos y realizar la planificación estratégica y financiera institucional cada año, pero siempre en un ambiente de total horizontalidad y permanente consulta con todos los investigadores. Esta es la matriz de identidad del Cinve y queremos que lo siga siendo en el futuro.

MARTÍN RAMA

# El “distinto” de la economía que extrajo, desde el tango, la esencia del país de los vivos

**F**ue el primer asistente de investigación del Cinve, trabajó ocho años en Vietnam como economista principal del Banco Mundial, y desde entonces se desempeña como economista jefe del organismo, primero para Asia del Sur y actualmente para América Latina y el Caribe.

## ¿De dónde viene tu interés por la economía?

Cuando era chico, quería ser ingeniero. ¡Ni sabía lo que era un economista! Años más tarde, en el Liceo Francés, tuve un profesor de Historia y Geografía que era muy dedicado y que me motivó mucho. Además, cursé mi enseñanza secundaria en Chile y en Uruguay, durante años turbulentos que terminaron en dictaduras. Eso, de algún modo, me sensibilizó mucho con los temas sociales. Quería entender qué estaba pasando y por eso empecé a interesarme cada vez más en la economía y las ciencias sociales. Cuando llegué a la universidad empecé Ingeniería y Ciencias Económicas al mismo tiempo, pero al cabo de unos meses dejé la ingeniería.

## ¿Fuiste de los primeros en irte a estudiar un doctorado afuera?

Sí, ¡y eso probablemente marca mi vejez! Pertenezco a la primera generación de economistas uruguayos que hizo un doctorado en el exterior. Me recibí de licenciado en la Universidad de la República en 1981, en el marco del Plan

1966, que fue el primero que tuvo una carrera de economista bien definida. Si no me equivoco, ese fue el año en que empezaron a salir los primeros economistas a realizar doctorados en Estados Unidos y en Europa. Yo, gracias al Centro de Investigaciones Económicas (Cinve) obtuve una beca de la Fundación Ford para ir a estudiar a la Universidad de París.

## ¿Cuándo entraste al Cinve y cómo era en aquel momento?

Entré como ayudante de investigación en 1977, cuando estaba cursando tercer año de facultad. En ese entonces el Cinve eran tres personas: Luis Macadar, Celia Barbato y Alberto Couriel. Trabajaban en un apartamentito en Avenida Brasil, sobre la pizzería Valerio, que todavía sigue allí. Ellos tres habían estado muy asociados al *Proceso económico del Uruguay* (1969). Más allá de que uno pueda estar de acuerdo o no con los argumentos en ese libro, estos daban una visión compartida sobre cómo articular los problemas del país a través del pensamiento económico.

En aquel momento ya no había espacio para ellos en la Universidad y estaban tratando de crear un centro de investigación independiente. Poco después, Alberto Couriel fue arrestado, y luego de una experiencia muy desagradable consideró prudente irse del país. Así que terminamos quedando tres.

## ¿Hacia dónde querían ir?

Creo que el proyecto intelectual era muy claro: generar un pensamiento económico estructurado y utilizarlo para hacer las cosas bien. En el caso de ellos ese pensamiento estaba muy anclado a la izquierda,

pero no tenía por qué ser necesariamente así. Lo que había en común era la percepción de que intentos de transformación social bien intencionados, como el que se había vivido en Chile, se habían vuelto inviables por lo mal que se había manejado la economía. La ambición era poder anclar un proyecto de sociedad en competencia técnica.

## ¿Que significó para vos?

Como estudiante de Economía fue una experiencia interesantísima. Por más que hacía trabajo de numeritos, con papel, lápiz y calculadora, aprendía mucho sobre el Uruguay. Ellos conseguían financiamientos y proyectos de agencias internacionales sobre los temas más variados. Y yo trataba de absorber todo lo que podía.

El último año antes de irme a estudiar al exterior fue muy importante en la historia del Cinve. El Banco Mundial estaba lanzando un estudio para apoyar la liberalización comercial de Uruguay, en un momento en el que el país estaba tratando de salir de la sustitución de importaciones. Hubo un llamado a propuestas para hacer los análisis técnicos, y la decisión de concursar fue un hito para el Cinve. Ya no se trataba de profundizar las ideas del *Proceso económico del Uruguay* sino de medir la protección comercial utilizando marcos metodológicos reconocidos internacionalmente. Y pese a que había otros favoritos, el Cinve ganó el llamado.

## ¿De Francia volvés al Cinve?

Sí, luego de cuatro años en Francia volví y trabajé siete años más en el Cinve, hasta que me fui a Estados Unidos en 1992.

Para ese entonces el Cinve había crecido y contaba con muchos más economistas y ayudantes de investigación. En ese período, la generación de los fundadores decidió pasarnos la responsabilidad del Centro a los economistas más jóvenes, que habíamos crecido con ellos. Esa fue una decisión muy generosa de su parte. De a poco se estableció un liderazgo colectivo, en el cual participé activamente. Esa fue también una época en que contratamos a varios jóvenes economistas que en las décadas siguientes jugaron un rol destacado en la gestión pública del Uruguay. A lo largo de los años, el Cinve se volvió un verdadero semillero de talento para el país.

## ¿Cuál pensás que fue la relevancia de todo eso?

El Cinve cumplió un rol muy importante. Mirando al Uruguay desde la distancia, y con la perspectiva que dan los años, veo una manera de pensar y de dialogar que funciona bien, o al menos mejor que en otros países. Las generaciones de economistas que atravesamos ese período hablamos sin problema entre nosotros. Y si bien podemos discrepar, nos entendemos y nos respetamos mutuamente. Esa capacidad de dialogar es un activo muy importante del país, y permite salir al frente en tiempos difíciles. Uruguay es un país tan chico que todos los economistas, más allá de nuestras orientaciones, crecimos en las mismas escuelas, fuimos a los mismos seminarios y discutimos los mismos temas. De algún modo yo me siento hijo intelectual de Luis Macadar, con quien aprendí la importancia de ser riguroso con



GERMÁN  
DEAGOTSO



los datos, y de Ariel Davrieux, que nos enseñó a todos a pensar claramente en economía. Y la verdad es que más allá de nuestras historias personales, la mayoría de los economistas uruguayos somos “hijos intelectuales” de Ariel Davrieux, nuestro profesor de Macroeconomía y Econometría en la Universidad de la República. Muchos de los economistas que han ocupado cargos de alta responsabilidad en el país, más allá de partidos políticos, fueron sus estudiantes y a veces sus ayudantes de cátedra. Esa matriz común ha contribuido mucho a la continuidad y la solidez de la política económica en Uruguay.

**“El país de los vivos”, que escribiste en 1991, es considerado una joya intelectual. ¿Cómo surgió?**

Gracias por ponerlo tan alto, pero es cierto que a veces me emociona ver que hay gente que se acuerda de ese artículo. ¡La verdad es que surgió como resultado de los almuerzos del Cinve! Esos almuerzos con el resto del equipo son uno de los recuerdos más agradables que tengo de aquella época. Para ese entonces teníamos nuestras oficinas en el Edificio del Notariado y siempre comíamos todos juntos en la cocina, discutiendo absolutamente de todo.

Yo venía siguiendo con gran interés la nueva literatura económica sobre la asimetría de información, los equilibrios no cooperativos y la inconsistencia temporal de las decisiones. Estos enfoques estaban en la base de muchos desarrollos importantes en la economía, y cada vez me parecía más obvio que muchas de esas teorías tenían relevancia para abordar los problemas que discutíamos en la cocina del Cinve al mediodía. ¿Por qué soluciones buenas no son adoptadas? ¿Por qué nos quedamos trancados en equilibrios ineficientes? ¿Por qué buenas medidas de política económica no son creíbles?

“El país de los vivos” es un intento de presentar esas nuevas teorías, y su relevancia para el Uruguay, de una manera accesible. Pero son teorías complejas técnicamente,

así que había que buscar alguna manera entretenida de explicarlas. Es de allí que vienen las referencias al tango en el artículo, porque las viejas letras de tango tienen mucho en común con esa visión pesimista del mundo, en las que nada es creíble, todos son avivados... y todos terminamos perdiendo. Y el título, “El país de los vivos”, es una expresión muy típicamente uruguaya.

**¿Seguimos siendo el país de los vivos?**

Yo creo que Uruguay superó algunos de esos problemas, y no se puede decir lo mismo de toda la región en que vivimos. No querría decir que nos hemos vuelto el país de los nabos, porque eso sería darles una connotación negativa a comportamientos fundamentalmente decentes: pagar las deudas, no extraer rentas de otros, cumplir con lo prometido...

Creo que a lo largo de los años ha habido un fortalecimiento institucional que hace que algunos de esos comportamientos se hayan vuelto menos frecuentes. Buena parte de lo que hacen los economistas es pensar en generar incentivos individuales que nos ayuden a funcionar colectivamente de manera eficiente. La liberalización comercial, la reforma de la seguridad social, el gobierno electrónico, la reforma de las empresas públicas... son todos ejemplos de cambios en esa dirección. No perfectos ni completos, pero conteniendo las “vivezas” tradicionales del Uruguay, tan inseparables del estancamiento.

**Pensando en la región, ¿hay un tronco común en los episodios de inestabilidad social y política de 2019?**

En términos estrictos, la respuesta es no. Con mi equipo en el Banco Mundial hicimos un análisis utilizando como métrica de la intensidad de las tensiones sociales la cantidad de gente que murió por millón de personas. Esta es una métrica que viene de la literatura sobre conflictos. En una docena de países en la región, casi la mitad, hubo tensiones sociales muy fuertes. Lo que analizamos es cómo se correlaciona esa métrica con variables como el nivel de la desigualdad, el cambio en la desigualdad, la magnitud del ajuste fiscal, la tasa de crecimiento económico, la percepción de corrupción o la solidez democrática. Básicamente lo que encontramos es que no hay ninguna correlación robusta. Sin embargo, si en vez de mirar métricas cuantitativas uno analiza las narrativas de lo que pasó, aparece una historia más clara. La década de prosperidad que tuvimos cuando los precios de las materias primas estaban muy altos permitió crear buenos

empleos, reducir la pobreza y la desigualdad y mejorar la provisión de servicios públicos. Pero también generó expectativas. Por algún tiempo vivir mejor pareció posible. No digo mejor como en Suecia, pero sí como en España o Portugal. Y de algún modo esa expectativa se volvió más remota cuando se acabó el *boom* de los recursos naturales y la economía de la región se estancó. El descontento social de 2019 se puede interpretar como un choque entre aspiraciones crecientes y realidades económicas y sociales que no están a la misma altura. Hoy estamos sumergidos en la crisis de la pandemia y miramos con nostalgia la situación de enero de este año. ¡Pero para ese entonces la región ya tenía problemas serios!

**¿El denominador común es la trampa de ingresos medios, entonces?**

Es posible. Si uno mira las tendencias de largo plazo, la buena noticia es que América Latina no diverge. No le ocurre lo mismo que a China o a India en los siglos XVIII y XIX, cuando pasaron de ser grandes civilizaciones a países pobres. Pero la región tampoco converge. Eso es así aun en el caso de países relativamente exitosos, como Chile o Uruguay. Ambos mejoraron su posición relativa respecto de los años 60 y 70. Pero si miramos un siglo para atrás, y ajustamos por diferencias de precios, Chile y Uruguay tenían ingresos per cápita que estaban entre 35% y 40% del de Estados Unidos, y es básicamente lo mismo hoy.

**¿Ya estuvimos con aspiraciones disociadas de la realidad?**

¡Sí, claro! Fue lo que ocurrió durante el período del estancamiento, cuando la generación de nuestros padres ganó en Maracanã y se creyó que “como el Uruguay no hay”. Sólo que el país no iba para ningún lado. El estancamiento económico de Uruguay y de la región durante ese período llevó a crisis sociales y políticas trágicas. Tuvimos dictaduras, emigración, caída de los niveles de vida... un costo

gigantesco, porque colectivamente nos suporeaccionar bien.

Hoy la situación es distinta. Una serie de reformas económicas importantes, adoptadas por gobiernos de las más variadas orientaciones políticas pero mantenidas por los gobiernos que les siguieron, hicieron que el país creciera. Reformas en el ámbito social y los precios elevados de las materias primas permitieron reducir la pobreza y mejorar los indicadores sociales. Pero todavía estamos en el medio tiempo, y cuidando un empate nomás; todavía no somos como España o como Portugal. Y la historia del Uruguay del estancamiento debería recordarnos los errores que no hay que volver a cometer. Podemos estar mejor que el promedio de la región, pero eso no significa que estemos bien.

**¿Y cuáles son los desafíos para resolverlo bien?**

Pondría el acento sobre tres desafíos. El primero es que tener ventajas comparativas en recursos naturales es a la vez una suerte y una trampa. Una suerte porque los recursos naturales son una fuente de ingresos, pero una trampa porque cuesta diversificarse hacia sectores y productos con mayor valor agregado. Uruguay ha tenido éxitos importantes con la trazabilidad de la carne, o con los servicios de logística, o con el turismo de congresos. Pero hay otros sectores, como el lácteo, donde el progreso es más limitado.

Un segundo hándicap para la región son los elevados niveles de desigualdad, que dificultan la construcción de una sociedad inclusiva. Uruguay es posiblemente el país menos desigual en América Latina. Aun así, alcanza con ver los barrios de Montevideo y cómo difieren en múltiples dimensiones, desde la calidad de los servicios a los niveles de criminalidad, para darse cuenta de que tenemos un desafío a resolver. →

→ Pero quizás el mayor desafío que enfrentamos es quedarnos atrapados en ideologías, en vez de ver las cosas como son. En ese sentido, el principal peligro somos nosotros mismos.

**De tu experiencia en Vietnam, ¿hay alguna lección del proceso de desarrollo que se pueda extraer para la región?**

Hay mucho que aprender de la experiencia de Vietnam. Pero es también un país muy especial, y transferir a otros lo que hizo puede ser difícil. Pese a ser un país todavía pobre, tiene una capacidad institucional y un sentido de unidad nacional muy fuertes. Eso fue probablemente lo que le permitió sobrevivir a mil años de guerras con su vecino poderoso del norte, a un siglo de colonización y a una de las guerras más devastadoras de la historia.

Entre los elementos a destacar de la experiencia de Vietnam están la importancia que le dio a la estabilidad macroeconómica, la prioridad fundamental de la integración con el resto del mundo y el diseño de servicios sociales universales. Pero al mismo tiempo Vietnam tiene un sistema político y una tradición cultural muy distintos de los nuestros. No es claro que imitarlos sea la solución, ni que sea posible o deseable.

**¿Son muy distintas las implicancias para América Latina según quién gane las elecciones norteamericanas?**

Hay estilos personales que pueden ser muy diferentes, pero en otras áreas no debería haber cambios sustantivos. Por ejemplo, las economías avanzadas van a seguir buscando diversificar las cadenas de valor, para reducir su dependencia de Asia del Este, y en particular de China. En Estados Unidos hay interés en relocalizar parte del comercio internacional hacia América Latina. Es lo que se ha llamado el *nearshoring*, por contraste con el *offshoring*.

En ese sentido, dos precedentes importantes son los acuerdos de libre comercio que firmaron Estados Unidos, México y Canadá,

y la Unión Europea y el Mercosur. Estos son ejemplos de una nueva generación de acuerdos profundos. Tocan temas que van más allá del comercio, como garantizar la competencia, no subsidiar a las empresas públicas o cumplir con estándares ambientales. En el caso de América Latina, ese tipo de disciplinas pueden ser tan importantes o más que el crecimiento en el volumen del comercio.

Acuerdos de este tipo van a seguir siendo positivos para ambas partes, y más aún en una época del *nearshoring*. Pero también es posible que con la crisis actual las economías avanzadas se vuelvan más proteccionistas, y allí quién gane la elección en Estados Unidos puede hacer una diferencia para países como Uruguay.

**¿No te imaginás un mundo más cerrado entonces?**

A nivel global, el cambio en las cadenas de valor que genera el *nearshoring* podría reducir la eficiencia económica. Las cadenas globales permiten llevar la producción de cada segmento al lugar del planeta donde el costo es menor. Pero no pienso que las cadenas basadas en Asia vayan a desaparecer. Hoy la potencia económica que más crece es China, y su parte del comercio internacional ha aumentado también, pese a las tensiones comerciales y a la pandemia. Para nuestra región, China es un socio extremadamente importante, como lo va a ser la India en un futuro cercano. No creo que nada de eso se vaya a terminar.

**¿Y eso eventualmente puede resultar en un cambio de hegemonía hacia Oriente?**

Tuvimos un largo período durante el cual los países avanzados de Occidente jugaron un rol hegemónico, pero vamos yendo hacia un mundo más multipolar. Podemos imaginar un futuro con cuatro grandes entidades: América del Norte (con o sin América Latina), Europa, China e India. Estas cuatro economías todavía tienen niveles de ingreso per cápita muy distintos. Pero las diferencias de población importan también. Por ejemplo, si el ingreso per cápita de la India fuera un tercio del

de Estados Unidos, igual la India tendría una economía más grande. Si uno mira series históricas, antes de la Revolución Industrial hubo una época en que China e India representaban alrededor de un quinto y un cuarto de la economía mundial, respectivamente. Pero por dos siglos ambos países se quedaron estancados; ahora vuelven a crecer, y muy rápido. Por lo tanto, uno puede preguntarse si lo que estamos viendo es un cambio radical de hegemonías, o más bien un retorno a los equilibrios del pasado.

**¿Hay algo de excepcionalidad en Uruguay o es algo que nos gusta creer?**

Obviamente que nos gusta creerlo, pero todavía hay que probarlo. La región es muy heterogénea. Las situaciones no son iguales y los problemas no son los mismos. En el caso de Uruguay, pienso que logró construir una economía próspera con un Estado de bienestar moderno. Sin embargo, todavía no ganó el partido: queda tiempo por jugar.

**¿Cómo ves el proceso que nos trajo hasta acá?**

Pienso que a lo largo de estas últimas décadas hubo afirmaciones colectivas de decisiones importantes. Gobiernos de distinto tipo introdujeron reformas importantes: impositivas, comerciales, del sector eléctrico, de la seguridad social, de la salud... Algunas empezaron bajo la dictadura, otras fueron hechas durante gobiernos de los partidos tradicionales, y otras durante gobiernos de izquierda. Pero más allá de los debates propios de una democracia, no hubo marcha atrás.

Desde mi punto de vista hubo un hito muy importante con la crisis del 2002, cuando se generó un consenso, de todo el espectro político, de que Uruguay honra sus deudas. Eso fue una afirmación colectiva de que no somos “vivos”, aunque eso nos cueste mucho. Fue un *signaling* importante, que contribuyó a crear una imagen de marca para el país, el equivalente de Uruguay Natural en el área económica. Obviamente, en una democracia hay diferentes visiones sobre cómo se debería manejar la economía. Pero la continuidad y la sensatez, independientemente de quién gobierne, muestra que los consensos son amplios.

**¿Y cómo nos ves hacia adelante?**

Antes de la pandemia, teníamos desafíos importantes. Y ahora, además, cambian de

naturaleza. Una vez que los precios de las materias primas dejaron de ser lo que eran fue difícil mantener el dinamismo económico. Para retomarlo hay que ingresar crecientemente a sectores de alto valor agregado. En Uruguay hay buenas experiencias, como mencioné antes. Pero hay que ir más lejos, como lo hicieron en su tiempo países como Dinamarca o Nueva Zelanda. Y hay sectores básicos en los que se necesita más competencia.

También hay tareas pendientes en el plano social. Hubo un avance significativo en la construcción de un Estado de bienestar sólido y no populista. Pero con una población que envejece y mayores demandas de servicios de calidad, el costo de ese Estado de bienestar va a tener tendencia a crecer. Para que no se vuelva prohibitivo hay que aumentar la eficiencia de los servicios públicos.

La pandemia nos agrega problemas. El éxito relativo que ha tenido Uruguay hasta ahora, excepcional en la región, contribuye a la imagen de marca del país. Pero mantener ese éxito va a ser difícil si la situación alrededor del país no está controlada. Y mientras tanto el turismo, un sector tan importante para el Uruguay, se va a ver seriamente afectado.

Al mismo tiempo, la pandemia nos crea oportunidades. Uruguay había progresado mucho en cobertura de internet, gobierno digital y servicios informáticos. En este período de distanciamiento social estamos viendo cómo aumenta el valor de las grandes empresas tecnológicas. Algo parecido puede ocurrir con los países que están más preparados para agarrar este tren en marcha.

**¿Sos optimista?**

Sí, pero, de nuevo, también parecía que íbamos bien en los años 50 y después resultó que no. Mantener la racionalidad de la discusión y aprender de los errores que se han cometido en otros lados para no repetirlos es muy importante. Pienso que a lo largo de varias generaciones se ha logrado construir una comunidad de técnicos que pueden dialogar

entre sí y eso es un activo extraordinariamente importante en estos tiempos turbulentos.

Hay economistas que piensan que la fortaleza de las instituciones es la verdadera clave del desarrollo, porque son ellas las que permiten resolver tensiones, agregar preferencias y alcanzar consensos. Uruguay ha dado pruebas de solidez institucional, y eso ayuda.

Quizás también ayude el hecho de ser tan chicos y homogéneos. El tamaño por sí solo no es un activo: hay países chicos y pobres, y países grandes y ricos. Pero los países más ricos del mundo, medidos por ingreso per cápita, son todos chicos: Irlanda, Singapur, Suiza... Una hipótesis es que las chances de cohesión social son mayores cuando tenemos unos pocos grados de separación entre nosotros.

### ¿Ves viable una reforma del sector no transable, por ejemplo?

Lo más difícil, en todos los sectores, es levantar el veto de los intereses creados. En general es más fácil tener una transformación cuando hay una innovación, como puede ser el ingreso de plataformas electrónicas, que resquebrajan el poder de los que dominaban el sector. Lo mismo ocurre con la posibilidad de comprar y vender en otros mercados, gracias a internet. En vez de pasarnos la vida discutiendo, de golpe las oportunidades cambian.

### ¿La destrucción creativa nos salva de la economía política?

Cuando hay bloqueos muy grandes tiene que haber un cambio en la matriz de pagos que enfrentan los distintos jugadores para poder moverse a otro equilibrio. De lo contrario, estamos entrampados en un juego de suma cero, donde lo que ganan unos lo pierden otros.

La tecnología puede crear esos cambios en la matriz de pagos. Desde ese punto de vista, la digitalización que va a traer la pandemia puede ser una buena noticia. Pero hay innovaciones institucionales que tienen efectos similares. Un acuerdo comercial como el que firmaron la Unión Europea y el Mercosur ata las manos en



Luis Macadar, Andrés Rius, Hugo Davrieux, Graciela Olivera, Martín Ramay, Adelante: Rosa Osimani, Adela Morandi, Ana Etchebarne, Cristina Perez y Nicolás Reig

FOTO: ARCHIVO CINVE

temas como competencia de mercado, empresas públicas o estándares ambientales, pero ofrece a cambio oportunidades que no existían antes.

### Tenemos la informalidad más baja de la región, pero sigue siendo alta, ¿por qué no logramos bajar de 25%?

Sabemos bien que si tratáramos de formalizar esa cuarta parte de la economía sin hacer otros cambios terminaríamos destruyendo empleos. Muchas unidades económicas informales tienen una productividad tan baja que si tuvieran que pagar impuestos y contribuciones no podrían sobrevivir. En la región hay una aceptación de esa situación, pero el resultado es que la parte formal de la economía termina pagando impuestos y contribuciones para todos. Y eso hace que el costo de ser formal se vuelva muy alto y la evasión muy atractiva.

Hay que pensar la formalización de ese 25% restante de la población de una manera que no penalice el empleo. Uruguay tiene buenas experiencias sobre las cuales puede construir. Ha logrado una formalización importante en sectores como la construcción o el servicio doméstico, que en la mayor parte de la región tienden a ser informales. Pero quedan sectores significativos afuera; por ejemplo, el transporte de carga.

La simplificación administrativa puede reducir el costo de formalizarse, y la tecnología puede reducir la evasión. Pero también

hay que mejorar la calidad de los servicios públicos. La disposición a pagar contribuciones a la seguridad social es distinta si se las ve como un impuesto o como la compra de un seguro.

### ¿Cómo se consolida una clase media?

Tuve la suerte de ser director del *Informe del desarrollo mundial* del Banco Mundial sobre el empleo. Uno de los temas que analizamos, en un gran número de países, es la transición que permite a las familias salir de la pobreza. En la mayor parte de los casos la transición se basa en mejores ingresos del trabajo, no en mayores transferencias. Obviamente que los programas sociales son importantes para proveer servicios y amortiguar shocks negativos. Pero una clase media no puede construirse únicamente con base en redistribución.

Se necesitan buenos trabajos, porque el empleo no sólo da más que ingresos, da también un sentido de pertenencia en la sociedad. Lo que hacemos es parte de quienes somos. Es muy distinto el tipo de inserción que da el sentir que uno contribuye, y no sólo recibe. En el *Informe del desarrollo mundial* mostramos que el empleo está asociado a mayor confianza en los demás y

a una participación más activa en la vida de la sociedad.

### ¿Y cuáles son las políticas para los buenos empleos?

Hay respuestas simplistas que hay que evitar. Por ejemplo, que todo se arregla si uno califica la mano de obra, o si tiene un mercado laboral suficientemente flexible. A veces las políticas más importantes para el empleo tienen que ver con la organización de los sectores productivos: cómo nos integramos con el resto del mundo, cómo incrementamos la competencia en los mercados domésticos, cómo desarrollamos nuestros servicios de infraestructura, cómo evitamos tener ciudades segregadas...

### ¿Cómo pueden afectar la pandemia y la aceleración del cambio tecnológico?

Vamos a tener que utilizar más tecnología digital, y Uruguay está relativamente bien posicionado en ese sentido. Ha mostrado la capacidad de adoptar e incluso de desarrollar tecnologías modernas en una variedad de sectores, desde las ceibalitas a dLocal. Tampoco tiene un sector industrial en el que se puedan perder muchos empleos por la robotización.

Y como mencioné anteriormente, la digitalización creciente



→ también nos ofrece una chance de repensar la formalización. Antes, si alguien hacía changas con una moto no había manera de saber cuánto ganaba ni de reconocerle años de trabajo para la jubilación. Con esta información es posible ir hacia una mucho mayor portabilidad de las contribuciones a la seguridad social y de darles protección a trabajadores con historias laborales muy variadas.

**Pero no todo el mundo está en las mismas condiciones para integrarse a la era digital.**

Sí, ese es uno de los mayores desafíos que vamos a enfrentar. Si vamos hacia un mundo digital y conectado, va a haber gente que va a prosperar teletrabajando y vendiendo a través de internet. Pero otros no van a tener las calificaciones necesarias para entrar a ese mundo, o van a estar trabajando en actividades que se prestan mucho menos al uso de herramientas informáticas. Y si no se hace nada, este grupo se va a ir quedando atrás.

Un camino es obviamente aumentar los niveles de educación y capacitar a la gente. Pero habiendo vivido en India y viendo lo que se ha hecho en China, otro camino a considerar es reducir el umbral de calificación necesario para participar en el mundo digital. El acceso a servicios financieros baratos a través de teléfonos móviles es un ejemplo. Pese a ser un país todavía pobre, la India está más avanzada en la arquitectura de su inclusión financiera que la mayor parte del mundo. Otro ejemplo son los pueblos Taobao en China, donde se ofrece a toda la comunidad una combinación de servicios: entrenamiento para utilizar plataformas digitales, financiamiento para la creación de microempresas, capacitación para el relacionamiento con clientes. Y, ahora, mucho de lo que se compra por internet viene de miles de pueblos remotos. Hay gente que ha pensado sistemáticamente cómo hacer que esto funcione, aun con una población que a veces no sabe ni leer ni escribir, como ocurre con muchos adultos en la India. Y en el mundo en desarrollo se han encontrado soluciones muy creativas. La digitalización puede generar desigualdades crecientes, pero ese es un desafío que se puede enfrentar con un pensamiento claro. ■

## EQUIPO DE ANÁLISIS DE COYUNTURA DEL CINVE

# La coyuntura económica en tiempos de covid-19: perspectivas 2021-2022

**E**l equipo de coyuntura del Cinve proyecta un escenario macroeconómico caracterizado por una lenta recuperación del nivel de actividad, en el que, sumado a la caída de los ingresos reales, se producirá un progresivo descenso de las presiones inflacionarias. La evaluación del impacto previsible de la pandemia sobre el funcionamiento de la economía uruguaya depende, en buena medida, de la superación de la crisis sanitaria en la región y en el mundo, por lo que es imposible elaborar un diagnóstico confiable sobre las perspectivas económicas sin tener en cuenta la forma en que podrían comportarse las economías de nuestros principales socios.

La última información disponible del comportamiento de la actividad económica en Uruguay, correspondiente al primer semestre de 2020, indica que el producto interno bruto (PIB) cayó 6,0% respecto de igual período de 2019, registrándose contracciones interanuales de 1,4% y de 10,6% durante el primer y el segundo trimestre del año, respectivamente. La gradualidad que se observa en la recuperación del empleo, que ha comenzado a procesarse a partir del mes de abril (probablemente el momento más agudo de la pandemia en cuanto a actividad económica nacional), vuelve poco probable que ocurra una normalización completa de la actividad mientras sigan vigentes las medidas restrictivas aplicadas

para enfrentar la emergencia sanitaria. Los datos más recientes sobre la situación del mercado de trabajo concuerdan con la información aportada por otros indicadores sobre los que se dispone de información más actualizada (recaudación de impuestos, producción industrial, etcétera). Si a estos elementos se agrega la información sobre los plazos mínimos previstos para la elaboración y distribución de una vacuna efectiva contra la covid-19, parece razonable conjeturar que las medidas restrictivas continuarán aplicándose durante, al menos, una parte de 2021. La decisión de “cierre de fronteras” durante la temporada turística puede considerarse un ejemplo ilustrativo de la forma en que los riesgos sanitarios van a seguir incidiendo sobre el funcionamiento de múltiples actividades productivas.

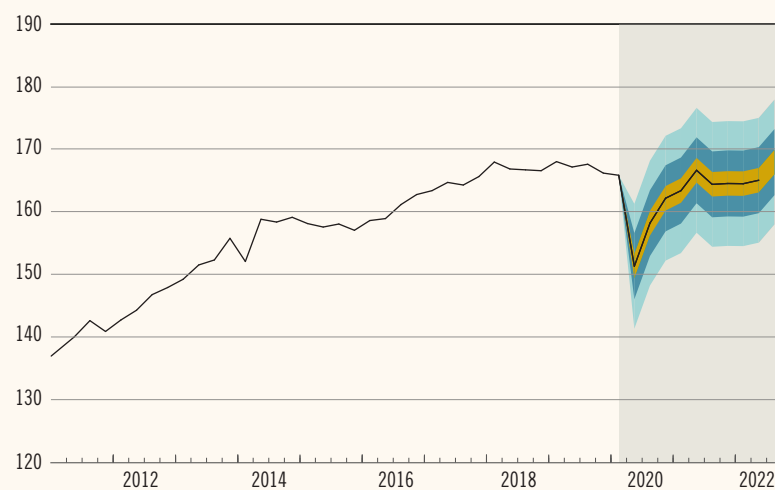
La evidencia disponible sobre la economía global y regional, así como los datos más recientes sobre el comportamiento de la competitividad y el mercado de trabajo, permiten prever que al menos una parte del shock negativo de oferta original no se disipará tan rápidamente como se había previsto en un principio. La mayoría de los analistas internacionales concuerda en que el PIB de Argentina y el de Brasil registrarán en 2021 recuperaciones moderadas y habrá que esperar, al menos, hasta la segunda mitad de 2022 para que se hayan recuperado los niveles de actividad existentes a finales de 2019. Se dispone, asimismo,

de predicciones para el conjunto de las denominadas economías emergentes exportadoras de *commodities*, así como para el conjunto de países de América Latina y el Caribe, que son coincidentes al diagnosticar una mayor debilidad para el proceso de recuperación que la que se había previsto en las etapas iniciales de la pandemia.

Las proyecciones actuales del Cinve prevén una recuperación de la actividad algo más gradual que lo que se proyectaba en abril. La trayectoria más probable del PIB cuestiona que una “recuperación en V” pueda completarse en los plazos previstos originalmente. La revisión del diagnóstico implica que recién a finales de 2022 se alcanzarían los niveles del PIB de 2019. En concreto, se proyecta una caída anual del PIB de 4,7% en 2020 y para 2021 una expansión de 3,3%.

Las proyecciones para 2022 indican que, con la información disponible, el ritmo de crecimiento del PIB en la economía uruguaya se debilitaría durante 2022, previéndose un tímido incremento anual cercano a 1,3%. Obviamente, los niveles de incertidumbre de las proyecciones para 2022 son considerablemente mayores a las correspondientes a 2021, pero en el escenario más probable que puede diseñarse con los datos actuales, el crecimiento de la economía uruguaya previsto por el Cinve para los próximos dos años se ubica sensiblemente por debajo de las previsiones oficiales

Proyecciones del PIB de Uruguay sobre datos desestacionalizados  
2011-2022



Proyecciones de cinve sobre la base de datos del Banco Central del Uruguay.

incluidas en la Exposición de Motivos del proyecto de Ley de Presupuesto Nacional 2021-2025 que se encuentra a consideración del Poder Legislativo.

Por su parte, prevemos que la tasa de inflación anual se irá reduciendo de forma paulatina en un contexto caracterizado por la estabilidad del tipo de cambio, por la moderación de los salarios y por la existencia de una brecha del producto negativa. El impacto inicial de la crisis sanitaria provocó una aceleración de la inflación, debido a la fuerte depreciación de la moneda nacional que se registró en marzo y su impacto sobre los precios de consumo. En una economía dolarizada y con una parte importante de la canasta de consumo integrada por bienes internacionalmente comercializables, el efecto de las variaciones al alza del tipo de cambio se reflejó rápidamente sobre los índices inflacionarios. Luego de alcanzar un máximo de casi 46 pesos en marzo, la cotización interbancaria del dólar fue bajando hasta mediados de año, estabilizándose a partir de entonces en torno al nivel de 42,5 pesos.

La tasa de inflación anual pasó de registrar un nivel máximo

de 11,05% en mayo a ubicarse por debajo de 10% durante los tres últimos meses, a pesar de que la inflación tendencial ha continuado aumentando de forma moderada. En la actualidad se espera que la inflación tendencial se mantenga estable en lo que resta del presente año, para luego caer en la primera mitad de 2021 y recuperarse a partir de entonces.

La trayectoria proyectada por el Cinve para la tasa de inflación anual para 2020, 2021 y 2022 es de 9,25%, de 7,19% y de 7,93%, respectivamente (gráfico 2). Las predicciones de la inflación tendencial se ubican en niveles cercanos a 7% y a 7,7% para 2021 y 2022, respectivamente. ■

#### Referencias

Fernando Lorenzo, Silvia Rodríguez, Gonzalo Zunino, Bibiana Lanzilotta, Rafael Paganini, Rafael Mosteiro, Federico Caporale, Matilde Pereira.

## El análisis de coyuntura en el Cinve

Los grandes desequilibrios económicos como los que enfrentan en la actualidad la mayoría de las economías del mundo, incluida por cierto la uruguaya, revitalizan la discusión sobre la macroeconomía, promoviendo el interés de los expertos económicos y el público en general por lo que se conoce como análisis de la coyuntura. Precisamente, los orígenes del análisis macroeconómico de corto plazo en el Cinve se remontan a la crisis que atravesó la economía uruguaya en 2002. Desde entonces, el seguimiento de la coyuntura económica nacional se ha convertido en un eje medular del trabajo que realizan los investigadores de la institución. Este esfuerzo metódico y sistemático se ha mantenido en el tiempo y se ha convertido en una señal de identidad del trabajo colectivo del Cinve. Los frutos de esta labor se expresan en la elaboración regular de diversos informes de coyuntura, que comenzaron a divulgarse públicamente desde mediados de 2003, cuando comenzó a difundirse el Informe de Inflación, que hasta el presente ha llegado a su 220ª edición. El análisis de coyuntura que realiza el Cinve se ha caracterizado por el examen riguroso de la información sobre las variables que configuran la realidad que se pretende analizar y la aplicación de un conjunto de métodos cuantitativos que sirven de base a la elaboración de informes técnicos fundamentados, como requiere un tipo de actividad que tiene tanta relevancia para la toma de decisiones. El seguimiento macroeconómico se apoya, de este modo, en esquemas teóricos apropiados que permiten organizar la información y analizarla con instrumentos técnicos apropiados, esclareciendo los vínculos causales relevantes incorporados en el análisis. Como en otras disciplinas, el foco del análisis se ubica en el diagnóstico, lo que necesariamente requiere la consideración de los factores que influyen sobre el comportamiento previsible de las variables analizadas.

La generación de predicciones técnicamente fundadas se ha convertido en el pilar fundamental del análisis macroeconómico de corto plazo. Desde esta perspectiva, el uso de métodos cuantitativos ha permitido poner límites a la necesaria aportación subjetiva que todo analista de coyuntura realiza, aportando garantías de rigor en el seguimiento de las principales variables macroeconómicas. La utilización intensiva de procedimientos estadísticos y econométricos hace que los diagnósticos del Cinve adviertan a los usuarios de las predicciones acerca del nivel de incertidumbre involucrado a la trayectoria esperada para las variables macroeconómicas. De hecho, en el Cinve se hace culto de la transparencia en lo que refiere a los errores de predicción que se comenten en la proyección del PIB, de la inflación y de un conjunto de variables que aportan información sobre el empleo y los niveles de actividad en sectores como los servicios turísticos y la industria manufacturera. La información sobre la incertidumbre inherente a la elaboración del diagnóstico no puede ocultarse ni debe ignorarse, simplemente porque ella existe en la realidad.

El análisis y el pronóstico de la coyuntura económica uruguaya plantean hoy nuevos desafíos, incluso mayores que los que debimos enfrentar en 2002. Puede parecer contradictorio, pero en circunstancias como las actuales cobra mayor importancia el contar con diagnósticos lo más precisos posible, ya que la toma de decisiones por parte de los responsables de la política económica y de los particulares, en general, requieren como nunca antes evaluar las repercusiones económicas de fenómenos que tienen origen en problemas sanitarios derivados de la crisis de covid-19.

Silvia Rodríguez y  
Bibiana Lanzilotta

# Un largo proceso de aprendizaje compartido

**L**o que sigue es una historia subjetiva de Cinve basada en lo que entiendo son sus señas de identidad. Quizás sea redundante decir que se trata de una historia subjetiva, ¿puede una historia no serlo? Creo que no. No hay hechos, sólo hay interpretaciones. No vemos las cosas como son, sino como somos. Realizados los descargos, damos paso a la historia.

Un año después del golpe de Estado de 1973, la dictadura intervino la Universidad de la República. De la mano de la pérdida de la autonomía, vino la destitución de docentes y el cierre de las dependencias universitarias. Una de estas fue el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Comenzaba así una etapa negra en el país. Eran momentos en que, como dice un poema de Juan Gelman (“El juego en que andamos”), “Si me dieran a elegir, yo elegiría esta salud de saber que estamos enfermos, esta dicha de andar tan infelices”.

En ese contexto un grupo de investigadores del Instituto de Economía decidió explorar las posibilidades de crear un centro privado para mantener la investigación en el país y así darle continuidad a la formación de jóvenes economistas. Esa decisión marcó el inicio de la historia de Cinve.

El proceso de construcción institucional seguramente no fue fácil, con años que albañilean y años de derrumbamiento<sup>1</sup> que se fueron sucediendo. En cambio, sí es fácil imaginarse que para iniciar el proyecto y sobrevivir fue necesaria una mezcla de fuerte convicción, valentía para enfrentar la dictadura, tenacidad e inteligencia al momento de tomar decisiones. Se trataba de enfrentar un fuerte temporal en medio del mar, a bordo de una embarcación precaria. Para peor, los pronósticos del tiempo no eran buenos. Más bien sólo anunciaban más tempestades.

Poco a poco, de la mano del esfuerzo, empezaron a verse los primeros resultados. Los vientos por momentos daban cierta tregua. Aunque, por desgracia, nada aseguraba que volviera rápidamente a brillar el sol. En ese contexto de gran incertidumbre se abrió una primera puerta al futuro proyectado. Cinve obtuvo el primer financiamiento institucional, que permitió encender los motores de la labor académica interrumpida de manera abrupta por la dictadura y la intervención de la Universidad. En ese momento se contrató al primer ayudante de la historia del Cinve, un estudiante que cursaba los primeros años de su carrera. Ese ayudante es en la actualidad el economista jefe del Banco Mundial para América Latina y el Caribe.

El segundo paso importante en la conformación de Cinve fue la posibilidad de realizar un seminario internacional, con el auspicio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, pero la dictadura lo suspendió una semana antes de su realización, y requisó los materiales de las oficinas de la institución. Eran tiempos donde la palabra estaba cargada de futuro y eso era considerado peligroso por las autoridades. Esto

se refleja en la letra de la canción de una murga muy representativa que decía: “Luego de haberlo estudiado y después de meditar, allá en mi barrio formamos una murga sin cantar. Una murga que no tiene presentación ni couplet, que no tiene ni siquiera director que diga ‘tres’. Era un lujo escuchar aquella murga callada. Único caso en la historia en que ninguno desafinaba”.<sup>2</sup>

La historia que siguió a estos tormentosos inicios no fue siempre a marcha camión, hubo avances y de los otros. Pero en todo momento y, en particular, en los difíciles, parece haber estado presente el estímulo de aquella canción que decía “A redoblar, muchachos, que la noche nos presta sus camiones, y en su espalda de balcones y zaguán nos esperan otros redoblantes, otra voz, harta de sentir la mordedura del dolor. A redoblar, muchachos, la esperanza, que su latido insista en nuestra sangre para que esta nunca olvide su rumbo. Porque el corazón no quiere entonar más retiradas”.<sup>3</sup>

Desde el principio, la voluntad de los que iniciaron esta aventura fue recrear un ámbito académico independiente de partidos o religiones, pero no ajeno a la realidad nacional. No estaba en el espíritu ser una institución ni autista ni autárquica.

Hay dos hitos que muestran esto claramente y que se sumaron a las señas de identidad de la institución. Hoy forman parte de su mejor ADN.

En plena dictadura surgió la posibilidad de hacer un trabajo sobre protección arancelaria financiado por el Banco Mundial. La decisión involucraba, por un lado, la posibilidad de investigar temas de gran relevancia para el país y de fortalecer las capacidades académicas de la institución, elementos positivos, obviamente. Pero, por otro lado, se tuvieron que evaluar las

implicaciones de realizar un estudio que, en última instancia, pretendía aportar elementos técnicos que previsiblemente iban a ser utilizados por los responsables de la política económica de la dictadura. Recorrer este camino implicaba, entre otros riesgos, exponerse a la censura imperante, algo que no se podía soslayar al momento de decidir. Como decía otra canción de la época en tono de bolero romántico, para intentar burlar la censura, “No tengo palabras para decirte lo que hoy siento, no es la emoción ni el pensamiento, es que no dejas, cariño, hablar. Yo no estaré nunca a tu lado, aunque me encierres o me persigas, es que no dejas, cariño, hablar”.<sup>4</sup>

Finalmente, la decisión fue participar en la convocatoria, compitiendo con otra propuesta encabezada por un ex ministro de Economía. El final de la historia es que la propuesta de Cinve le ganó al caballo del comisario en dos oportunidades y el Banco Mundial asignó el estudio a una institución académica liderada por investigadores que habían sido expulsados de la Universidad. Esto generó una oleada de optimismo, en momentos en que ya se había encendido una luz de esperanza con el rechazo popular a la reforma constitucional de 1980 impulsada por la dictadura. No era para menos: se había logrado el maracanazo institucional.

El otro hito a destacar ocurre en ocasión de la iniciativa popular que se impulsó para derogar la ley de caducidad. La comisión que promovía el denominado “voto verde” solicitó a Cinve el uso de sus instalaciones para procesar la información en la recta final de la ratificación de las firmas necesarias para que se pudiera realizar la convocatoria a referéndum. El tema dio lugar a un interesante debate interno, del que surgió la decisión de acceder al pedido. El argumento fue que no se debía confundir la independencia académica con la falta de compromiso con la problemática nacional, particularmente, cuando estaban de por medio los derechos humanos. El resultado

CARLOS  
GRAU



1. Eduardo Darnauchans, “El instrumento”.

2. Falta y Resto, “Murga La...”.

3. Rumbo, “A redoblar”.

4. Los que iban cantando, “No tengo palabras”.

del referéndum dejó una tristeza difícil de expresar, que quizás pueda reflejarse así: “Te abracé en la noche, era un abrazo de despedida. Te atrapó la noche, la oscuridad traga y no convida, quedé a la deriva. Te besé en la noche, con un sabor desaparecido que se fue contigo”.<sup>5</sup>

Afortunadamente, desde ese inicio tormentoso ya pasaron 45 años de actividad en forma ininterrumpida. No es poca cosa. Se podría pensar que ya tenemos causal jubilaria, es verdad. Pero, en todo caso, no está en nuestros planes hacer uso de ella. Creemos, pidiendo disculpas por la falta de modestia, que constituimos un colectivo que tiene cosas para aportar, y sobre todo tienen mucho para decir los investigadores jóvenes, particularmente en esta coyuntura económica. Por eso, tenemos nuevos proyectos, nuevas iniciativas, en el área de investigación, de la docencia y del asesoramiento.

En estos 45 años pasaron muchas personas por Cinve, cerca de 200. Algunas desarrollaron allí toda su actividad profesional; otras, en cambio, tuvieron un pasaje temporal. En el conjunto de personas que en algún momento formaron parte de la institución hay tres ex decanos de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, dos ex ministros de Economía, dos directores del Instituto Nacional de Estadística, más de 20 doctores en Economía, más de 70 docentes universitarios; varios trabajaron en el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco de Desarrollo de América Latina. Integrantes de Cinve participaron activamente en las tres reformas estructurales que fueron aprobadas en el período posdictadura: la de la seguridad social, la tributaria y la de la salud. Y lo que es más importante, hoy la institución es una red extendida geográficamente por el planeta compuesta



Christian Daude, Carolina Firpo, Sandra Benavidez, Carlos Grau Pérez, Nelson Noya, Rosa Osimani, Diego Aboal, Abajo: Fernando Lorenzo, Adrián Fernández, Silvia Laens  
FOTO: ARCHIVO CINVE

por amigos y colegas que están trabajando en universidades y organismos internacionales, asesorando a gobiernos de la región.

La única filiación que tuvo y tiene Cinve en la actualidad es a la Red Sudamericana de Economía Aplicada (Red Sur), que preside un ex director de nuestra institución. Se trata de una red de investigación académica creada en una línea de continuidad con la Fundación Red Mercosur, conformada hace 20 años por universidades públicas y privadas y centros de producción de conocimiento de la región. La misión de Red Sur es contribuir al análisis y el debate socioeconómico regional, identificando respuestas a los desafíos del desarrollo, comprendiendo las dinámicas globales y analizando las lecciones aprendidas de otras experiencias y países.

La supervivencia de las instituciones depende, como sucede con las especies, de su capacidad de adaptarse al medio. Hay una serie de aspectos de la institucionalidad de Cinve que explican esa capacidad de adaptación: a) la existencia de un programa de formación de jóvenes investigadores; b) el relevo natural en la conducción institucional, dando deliberadamente espacio a las generaciones jóvenes; c) la preocupación por difundir los

resultados de las investigaciones; d) concebir la actividad docente y la de investigación como tareas complementarias que se retroalimentan.

#### EL FUTURO TAMBIÉN EXISTE

Después del breve relato historicista, cabe preguntarse qué proyecto tiene la institución para el futuro. Los condicionantes de contexto que dieron lugar a su creación cambiaron, y algunos de sus fundadores ya no nos acompañan.

¿Tiene entonces sentido la existencia de Cinve? No se trata de una pregunta retórica y no es fácil de responder por varias razones.

En primer lugar, porque se mezclan aspectos objetivos y subjetivos. No somos seres completamente racionales, en el mejor de los casos somos personas afectivas que creen adoptar decisiones razonables.

En segundo lugar, porque el sentido de su existencia se puede asociar a objetivos del colectivo involucrado directamente, o tener una mirada más amplia que incluya, por ejemplo, la investigación en economía de calidad en el país.

En tercer lugar, porque el futuro está cargado de incertidumbre y,

por tanto, el papel de Cinve puede ser diferente según el escenario en que se piense.

A pesar de todas las dificultades planteadas para responder a la pregunta, la respuesta es que en la actualidad sigue teniendo sentido la existencia de Cinve, aunque la continuidad de esta experiencia seguirá plagada de desafíos, como ha sido hasta el presente. Debemos seguir aprendiendo de los aciertos de estos 45 años transcurridos para fortalecerlos, de los errores para corregirlos, procurando que las nuevas generaciones, sin perder de vista la trayectoria institucional, sean más padres de su porvenir que hijos de su pasado. “Que no se apague nunca el eco de los bombos, que no se lleven los muñecos del tablado, que no se apaguen las bombitas amarillas, que no se vaya nunca más la retirada”.<sup>6</sup>

+ en [ladiaria.com](http://ladiaria.com)

5. Fernando Cabrera, Te abracé en la noche.

6. Jaime Roos, “Colombina”.

## Crece desde el pie

### Augusto Souto

“Me incorpore a Cinve en junio de 2017, unos meses después de haber defendido mi tesis de grado. La principal expectativa que tenía al incorporarme al equipo era la de poder investigar y seguir aprendiendo temas que me interesaban. Estas expectativas se cumplieron con creces, dado que al día de hoy he aplicado y aprendido muchas cosas como investigador asistente. Por ejemplo, tuve la oportunidad de aprender e investigar temas tales como economía de la salud, economía agrícola, econometría aplicada, seguridad social, grafos, entre otros”. ■



### Matilde Pereira

“Mi experiencia como asistente de investigación ha sido un constante proceso de aprendizaje que me permitió, además de incorporar una enorme cantidad de nuevos conocimientos, trabajar con personas extraordinarias. Además de contribuir a mi crecimiento personal, me han apoyado para completar mis estudios de maestría y para buscar nuevos desafíos académicos en mi formación. Ha sido una experiencia valiosa y disfrutable; un aporte inigualable a mi desarrollo académico y profesional futuro”. ■

### Cecilia Alonso

“Cinve ha sido mi principal fuente de experiencia y conocimiento sobre investigación económica aplicada. Tener la oportunidad de formar parte de la institución fue clave para mi desarrollo, tanto profesional como humano. Aprendí muchísimo y sigo aprendiendo día a día. Es muy gratificante y valioso poder estar rodeada de personas que ven la economía como una herramienta para entender y transformar la realidad que nos rodea, personas que siempre contagian ganas de seguir estudiando e involucrándose en temáticas de interés social, que promueven valores como trabajo en equipo, compañerismo e independencia de criterio y que despertaron en mí un deseo enorme de compartir saberes a través de la docencia y la generación de conocimiento de forma colectiva”. ■



### Federico Caporale

“Respecto al relacionamiento con el resto de los investigadores y asistentes, destacaría el trato siempre amable y respetuoso que existe dentro de la institución. Desde lo profesional, valoro la excelente disposición que existe para compartir el conocimiento y enriquecer la labor personal con diferentes ideas y puntos de vista. Asimismo, evalúo como algo positivo la libertad y flexibilidad que nos otorgan a la hora de trabajar, permitiéndonos, por ejemplo, proponer o cuestionar la forma de encarar determinados problemas que se presentan”. ■



### Rafael Paganini

“Trabajar en Cinve me enseñó la importancia de la experiencia para la formación profesional. La capacidad de hacer un análisis serio y conectado con la realidad requiere, además de estudio, práctica en el manejo e interpretación de los datos y apertura a los argumentos y líneas interpretativas de otros colegas. En este sentido, la experiencia adquirida ha sido un aporte invaluable a mi proceso de formación, permitiéndome aprender de personas con gran conocimiento de la economía uruguaya y de la disciplina en general y desarrollar capacidad de análisis crítico para abordar la realidad económica”. ■

### Rafael Mosteiro

“Participé como docente en varios de los cursos que forman parte de la oferta educativa de Cinve. Estas experiencias contribuyeron al menos en dos planos centrales de mi formación profesional y académica. Primero, me permitieron descubrir la docencia como una vocación paralela a la investigación. Segundo, en el proceso de la enseñanza y la interacción con los estudiantes, aprendí y reafirmé conocimientos que me permitieron desarrollar mayor solvencia técnica en la labor académica”. ■